

Prevalencia de inseguridad alimentaria y nutricional y características sociodemográficas y económicas en los hogares participantes de huertas del proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín”

Resumen:

Introducción: La inseguridad alimentaria es una problemática de salud pública relevante en el Distrito Especial de Medellín, por lo que se desarrollan proyectos que propenden aumentar el acceso a los alimentos, tal como es el caso del proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín” por lo que es de gran relevancia ponderar el nivel de inseguridad alimentaria dentro de los hogares beneficiarios del proyecto.

Objetivo: Determinar la prevalencia de inseguridad alimentaria y nutricional en los hogares participantes de huertas del proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín”, de acuerdo con factores demográficos y socioeconómicos.

Materiales y métodos: Estudio descriptivo y analítico, con diseño transversal y uso de datos retrospectivos. Se analizaron 1.015 registros de hogares participantes en huertas del proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín” correspondientes a los años 2019, 2020 y 2021, recopilados por el Equipo de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ESAN), adscrito a la Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos de la ciudad de Medellín. Se incluyeron variables relacionadas con el jefe de hogar y el núcleo familiar, vinculadas a la seguridad alimentaria. El análisis se realizó mediante estadística descriptiva y analítica.

Resultados: Se analizó la información correspondiente a 1.015 hogares. Los datos muestran que la prevalencia de inseguridad alimentaria es mayor en hogares con jefatura femenina que en aquellos con jefatura masculina ($X^2=12$; $p=0,01$). La edad promedio de los jefes de hogar fue de 53 años. Se evidenció que las personas con un nivel educativo alto tienen menor probabilidad de presentar esta condición ($X^2=125$; $p=0,00$). De igual forma, quienes cuentan con mayores ingresos disponen de mayor poder adquisitivo para destinar recursos a su alimentación, lo que se traduce en mejores niveles de seguridad alimentaria y nutricional.

Conclusión: La prevalencia de inseguridad alimentaria en los hogares fue del 65,6 %. El tipo más frecuente fue la inseguridad alimentaria leve (53,7 %), seguida por la inseguridad alimentaria severa (6,7 %). Los resultados reflejan una relación directa entre la

inseguridad alimentaria y los factores sociodemográficos y económicos de los hogares analizados.

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) refiere que “la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y poder llevar así una vida activa y sana”. Sin embargo, las particularidades de cada país obligan a los gobiernos a adaptar este concepto a su contexto local (1).

En el caso colombiano, la Constitución Política de 1991 establece el derecho a una alimentación equilibrada como un derecho fundamental de los niños (artículo 44). Además, en los artículos 64, 65 y 66 se definen los deberes del Estado en relación con la producción y oferta agrícola (2). No obstante, la seguridad alimentaria y nutricional cobró mayor relevancia a inicios del siglo XXI. En 2008, se expidió el CONPES 113 del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES), el cual formuló la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN). Esta política define la seguridad alimentaria y nutricional como “la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa” (3).

La seguridad alimentaria y nutricional debe comprenderse desde su carácter multidimensional y multisectorial, ya que es el resultado de la interacción entre determinantes ecológicos, agrícolas, económicos, sociales, culturales, sanitarios y tecnológicos. Por ello, constituye un componente esencial del desarrollo humano que los Estados están llamados a garantizar (4).

Desde esta perspectiva, Colombia enfrenta problemas estructurales que afectan su desarrollo y generan inestabilidad económica, social y política. Entre ellos, se destacan la inequidad y, como una de sus principales expresiones, la pobreza. A su vez, fenómenos como el desempleo, el hambre y la malnutrición agravan esta situación (5).

La relación entre pobreza e inseguridad alimentaria y nutricional ha sido ampliamente documentada. Se trata de un fenómeno que afecta a personas o familias con ingresos insuficientes para cubrir los requerimientos nutricionales básicos. La inseguridad alimentaria se manifiesta en hogares que declaran haberla experimentado en algún grado, ya sea por la calidad o la cantidad limitada de alimentos disponibles, o incluso por la ausencia total de acceso a ellos durante el día. Esta condición puede llegar a provocar hambre. La asociación entre ingresos reducidos e inseguridad alimentaria ha sido ampliamente respaldada por la literatura científica (6). En la encuesta Medellín Cómo Vamos de 2020, realizada en el contexto de la pandemia, el 37 % de los medellinenses manifestó que su situación económica había empeorado: 35 % en los estratos 1 y 2, 41 % en los estratos 3 y 4, y 34 % en los estratos 5 y 6.

A partir de este contexto y en línea con el objetivo general de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) —“contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de toda la población colombiana, en especial de la más pobre y vulnerable”—, el Equipo de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ESAN) plantea la presente investigación. Su propósito es determinar la prevalencia de inseguridad alimentaria y nutricional en los hogares participantes de huertas del proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín”, durante los años 2019, 2020 y 2021, según variables demográficas y socioeconómicas, con el fin de generar recomendaciones para la toma de decisiones en clave de políticas públicas en alimentación y nutrición.

Materiales y métodos

Tipo y diseño de estudio

Se realizó un estudio descriptivo y analítico, con diseño transversal y uso de datos retrospectivos, a partir de las bases de datos de línea base de las familias participantes en huertas del proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín”, correspondientes a los años 2019, 2020 y 2021. La información fue recopilada por el Equipo de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ESAN), adscrito a la Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos de la ciudad de Medellín.

Población de estudio

El universo de estudio estuvo conformado por 1.015 registros de hogares vinculados al proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín”, caracterizados durante los años 2019, 2020 y 2021. Esta caracterización se realizó mediante la aplicación de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA, versión armonizada), una herramienta de medición basada en la experiencia de los hogares frente a la inseguridad alimentaria.

La ELCSA evalúa un gradiente que parte de un estímulo negativo asociado a la incertidumbre y preocupación por el acceso a los alimentos, lo cual induce a los hogares a modificar su presupuesto alimentario, reduciendo la calidad y variedad de los alimentos disponibles (7,8).

Esta escala consta de 15 preguntas divididas en dos secciones: una primera con 8 ítems orientados a situaciones que afectan a los adultos del hogar, y una segunda con 7 preguntas que abordan las condiciones que afectan a niños, niñas y adolescentes. Las preguntas aplicadas en el marco del programa de huertas del proyecto “Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín” hacen referencia a los últimos 30 días e indagan sobre cantidad y calidad de los alimentos disponibles (9).

Para determinar la prevalencia de inseguridad alimentaria, se asignó un punto (1) a cada respuesta afirmativa (“sí”) y cero (0) a cada respuesta negativa (“no”). En cada hogar se sumaron todas las respuestas afirmativas; este puntaje se calculó por separado para hogares con niños, niñas y adolescentes menores de 18 años y para aquellos sin menores de edad. A partir de estas sumatorias, se realizó la clasificación de los niveles de (in)seguridad alimentaria según los siguientes puntos de corte:

Tabla 1. Puntos de corte para el procesamiento del indicador prevalencia seguridad/inseguridad alimentaria en el hogar

Tipo de hogar	Seguros	Hogares inseguros		
		Leve	Moderada	Severa
Hogares integrados solo por personas adultas	0	1 a 3	4 a 6	7 a 8
Hogares integrados por personas adultas y niños	0	1 a 5	6 a 10	11 a 15

Las clasificaciones de los hogares, según su nivel de (in)seguridad alimentaria, se interpretan de la siguiente manera:

- Hogares seguros: No presentan problemas relacionados con el acceso a los alimentos.
- Hogares inseguros: Inseguridad leve: Se evidencia preocupación entre los miembros del hogar por el abastecimiento suficiente de alimentos. Se realizan ajustes alimentarios, como la disminución en la calidad de los alimentos, aunque se reporta poca o ninguna reducción en la cantidad de los mismos (10).
- Inseguridad moderada: En este nivel, la ingesta de alimentos por parte de los adultos se ha reducido significativamente, generando una experiencia psicológica constante de hambre (10).
- Inseguridad severa: Los adultos del hogar han disminuido tanto la calidad como la cantidad de los alimentos. Esta situación también afecta a niños, niñas y adolescentes, cuando los hay en el hogar (10).

Variables

Se analizaron variables sociodemográficas, económicas y relacionadas con la seguridad alimentaria, tales como: comuna, edad, ocupación, sexo, zona de residencia, ingreso promedio familiar, nivel educativo, estado civil, situación de desplazamiento, pertenencia étnica, dinero destinado a alimentación y nivel de seguridad alimentaria.

Recolección de información

La información utilizada proviene de fuentes secundarias, recolectadas por la Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos, a través de su Equipo de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ESAN).

Análisis de la información

Para las variables cualitativas, se realizaron análisis mediante tablas de frecuencia simple, en las que se presentan frecuencias absolutas, relativas y porcentajes. Los resultados también se representaron mediante gráficos circulares o de barras.

Las variables cuantitativas se describieron a través de tablas de frecuencia o histogramas, acompañadas de medidas de resumen como tendencia central, posición y dispersión, según la distribución de los datos.

Para el análisis de asociaciones, se utilizó la prueba de independencia de chi cuadrado (χ^2) en el caso de variables categóricas. Cuando se trató de una variable cuantitativa frente a una categórica politómica, se aplicó la prueba ANOVA para la comparación de promedios. Se consideró estadísticamente significativa toda prueba con un valor p inferior al nivel de significancia establecido ($\alpha = 0,05$).

Resultados

Características sociodemográficas de la población

De los hogares participantes del proyecto Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín, durante los años 2019, 2020 y 2021, se observó una mayor participación de la zona urbana (73,5 %) frente a la zona rural (26,5 %). En cuanto al sexo del jefe de hogar, la mayoría corresponde al sexo femenino, con una proporción del 72,7 %. La edad promedio de los jefes de hogar fue de 53 años ($\pm 14,6$), con un rango entre los 18 y los 98 años.

Respecto al estado civil, el 11,0 % de los jefes de hogar se identificaron como casados y el 9,7 % como solteros. El 19,1 % manifestó no tener un vínculo formal, al reportar estados civiles como divorciado, separado o viudo, mientras que el 16 % indicó estar en unión libre o casado. Cabe destacar que el 64,9 % de los encuestados (n=659) no reportó información sobre esta variable.

En cuanto a la pertenencia étnica, el 14,3 % de los jefes de hogar manifestaron pertenecer a algún grupo étnico. La mayoría de ellos se identificó como mestizo (n=86; 8,5 %), seguido de indígenas (n=34) y afrodescendientes (n=25). Por su parte, 870 jefes de hogar (85,7 %) indicaron no pertenecer a ningún grupo étnico.

Con respecto a la situación de desplazamiento, el 69,7 % afirmó no haber vivido esta condición, mientras que el 5,7 % sí lo reportó. El 24,6 % restante no proporcionó información al respecto.

En relación con la ocupación, el 19,3 % de los jefes de hogar tiene empleo formal, y el 10,4 % (n=106) reportó alguna forma de trabajo informal. Por otro lado, el 45,3 % no manifestó tener ingresos, lo que incluye a personas desempleadas, estudiantes o dedicadas a los oficios del hogar.

En cuanto al nivel educativo, la mayor proporción se encuentra en la básica secundaria (41,5 %), seguida por la básica primaria (29,4 %). El 4,3 % no cuenta con ningún tipo de estudio. En niveles superiores, el 24,4 % de la población indicó tener formación técnica, tecnológica, universitaria o de posgrado.

Finalmente, con relación al nivel de inseguridad alimentaria, el 65,6 % de los hogares presentó algún grado de inseguridad. La forma más frecuente fue la inseguridad alimentaria leve (53,7 %), seguida de la severa (6,7 %).

Factores asociados con el nivel de inseguridad alimentaria

En relación con el sexo del jefe de hogar, la proporción de mujeres que presentan algún grado de inseguridad alimentaria es ligeramente superior a la de los hombres en la misma condición ($X^2=12$; $p=0,01$). Asimismo, se identificó una mayor proporción de hogares ubicados en la zona urbana con algún grado de inseguridad alimentaria y nutricional.

Este fenómeno se encuentra claramente influenciado por el nivel de ingresos del hogar, evidenciándose que, a mayor poder adquisitivo, existe una mayor probabilidad de alcanzar un mejor nivel de seguridad alimentaria ($X^2=108$; $p=0,00$). Igualmente, se observó que un mayor nivel educativo del jefe de hogar se asocia con una mayor seguridad alimentaria ($X^2=125$; $p=0,00$) (ver Tabla 2).

Tabla 2. Factores asociados con el nivel de Inseguridad Alimentaria.

Nivel de Seguridad alimentaria					
Sexo	Seguro	Leve	Moderada	Severa	Total
Masculino	33.81 % (118)	22.94 % (125)	28.30 % (15)	27.94 % (19)	27.29 % (277)
Femenino	66.19 % (231)	77.06 % (420)	71.70 % (38)	72.06 % (49)	72.71 % (738)
Total	100 % (349)	100 % (545)	100 % (53)	100 % (68)	100 % (1015)
Zona					



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

Rural	33.24 % (116)	22.94 % (125)	20.75 % (11)	25 % (17)	26.50 % (269)
Urbana	66.76 % (233)	77.06 % (420)	79.25 % (42)	75 % (51)	73.50 % (746)
Total	100 % (349)	100 % (545)	100 % (53)	100 % (68)	100 % (1015)
Ingreso promedio familiar					
Menos de 1 SMLV	24.64 % (86)	29.72 % (162)	64.15 % (34)	79.41 % (54)	33.10 % (336)
Igual a 1 SMLV	27.76 % (97)	27.89 % (152)	15.09 % (8)	17.65 % (12)	26.50 % (269)
Mayor a 1 SMLV	47.56 % (166)	42.39 % (231)	20.75 % (11)	2.94 % (2)	40.39 % (410)
Total	100 % (349)	100 % (545)	100 % (53)	100 % (68)	100 % (1015)
Nivel educativo					
Ninguno	3.44 % (12)	3.49 % (19)	3.77 % (2)	16.18 % (11)	4.33 % (44)
Primaria	25.79 % (90)	29.17 % (159)	35.85 % (19)	44.12 % (30)	29.36 % (298)
Secundaria	42.12 % (147)	41.47 % (226)	49.06 % (26)	32.35 % (22)	41.48 % (421)
Superior	28.37 % (99)	25.69 % (140)	9.43 % (5)	5.88 % (4)	24.43 % (248)
Sin dato	0.29 % (1)	0.18 % (1)	1.89 % (1)	1.47 % (1)	0.39 % (4)
Total	100 % (349)	100 % (545)	100 % (53)	100 % (68)	100 % (1015)

Dinero destinado a alimentación según nivel de inseguridad alimentaria

Se observó una relación inversamente proporcional entre el dinero destinado a la alimentación en los hogares y el grado de severidad de la inseguridad alimentaria. En promedio, los hogares clasificados como seguros destinan \$113.413 pesos colombianos mensuales a la alimentación, mientras que aquellos con inseguridad alimentaria severa destinan en promedio \$55.735 pesos (ver Tabla 3).



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

Esta diferencia resulta estadísticamente significativa, de acuerdo con los resultados del análisis de varianza (ANOVA), con un valor de $F = 29,9$ y $p = 0,00$ (ver Tabla 4).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos según promedio del dinero destinado a alimentación y nivel de inseguridad alimentaria.

Dinero destinado a alimentación								
Clasificación ELCSA	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% de intervalo de confianza para la media		Mín	Máx
					Límite inferior	Límite superior		
Seguro	348	113413,98	52905,704	2836,043	107835,98	118991,98	65	450000
Leve	542	110524,26	47956,62	2059,913	106477,85	114570,67	0	350000
Moderada	53	89301,89	49940,959	6859,918	75536,45	103067,32	10000	250000
Severa	68	55735,29	35389,777	4291,641	47169,14	64301,45	10000	250000
Total	1011	106721,28	51177,767	1609,555	103562,83	109879,74	0	450000

Tabla 4. Prueba para comparación entre los promedios del dinero destinado a alimentación según nivel de inseguridad alimentaria.

ANOVA					
Dinero destinado a alimentación					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	216279345093,127	3	72093115031,042	29,887	,000
Dentro de grupos	2429076132773,094	1007	2412190797,193		
Total	2645355477866,221	1010			

Discusión

Uno de los grandes problemas que enfrenta actualmente la humanidad es la falta de acceso seguro a una cantidad suficiente de alimentos inocuos y nutritivos que permitan el crecimiento, desarrollo y bienestar integral, necesarios para llevar una vida sana y activa (11). A raíz del elevado costo de las dietas saludables y la persistencia de altos niveles de pobreza y desigualdad de ingresos, aproximadamente 3.000 millones de personas en el mundo no pudieron acceder a este tipo de alimentación en 2020. Esta

falta de acceso se relaciona con un incremento en los niveles de inseguridad alimentaria moderada o grave (12).

Ese mismo año, cerca del 12 % de la población mundial (equivalente a 928 millones de personas) se vio afectada por inseguridad alimentaria grave, lo que representó un aumento de 148 millones frente a 2019. Aunque la prevalencia global de inseguridad alimentaria ha venido creciendo desde 2014, el aumento registrado en 2020 fue comparable con la suma de los cinco años anteriores. De hecho, en 2020, casi una de cada tres personas en el mundo (2.370 millones) carecía de acceso adecuado a alimentos, lo que implicó un incremento de casi 320 millones en solo un año (12).

En el caso del programa de huertas del proyecto Mejoramiento del sistema agroalimentario para la ciudad de Medellín, los datos reflejan que el 65,6 % de los hogares participantes presentó algún grado de inseguridad alimentaria, superando el porcentaje reportado por la Encuesta Nacional de Situación Nutricional (ENSIN) 2015, que fue del 54,2 % (12). En Antioquia, el 67 % de los hogares se encontraban en inseguridad alimentaria (13). En Medellín y sus corregimientos, el 53,6 % de los hogares estaba en condición de inseguridad alimentaria: 22,6 % leve, 16,6 % moderada y 14,5 % severa (14).

Las causas de la inseguridad alimentaria y nutricional son múltiples, y se relacionan con factores sociodemográficos y económicos como la jefatura femenina, el bajo nivel educativo, el estrato socioeconómico bajo y la limitada capacidad adquisitiva, que condicionan el acceso a alimentos en términos de cantidad, calidad, variedad y preferencia (14).

Uno de los factores asociados identificados es el sexo del jefe de hogar. El Departamento Nacional de Planeación (DNP) utiliza el concepto de jefatura declarada, es decir, la persona reconocida como jefe(a) por los demás miembros del hogar. Según cifras del DNP, la jefatura femenina en Colombia aumentó de 29,8 % en 2008 a 36 % en 2018 (15).

En esta investigación, el 72,7 % de los hogares tenía jefatura femenina, lo que evidencia la participación activa de las mujeres en estas estrategias. La organización CARE advierte que las mujeres enfrentan mayores dificultades en términos de seguridad alimentaria, ya que, además de asumir la carga económica de adquirir alimentos, realizan más del 75 % del trabajo no remunerado (como el cuidado del hogar y de los hijos), lo que impacta negativamente su consumo alimentario (16).

Este hallazgo es consistente con lo reportado en la “Caracterización de los hogares colombianos en inseguridad alimentaria según calidad de vida”, donde se concluye que los hogares con jefatura femenina presentan mayor inseguridad alimentaria que aquellos encabezados por hombres, debido, en parte, a las dificultades para acceder al mercado laboral o a la necesidad de aceptar empleos mal remunerados que se adapten a sus responsabilidades domésticas (10).

Los proyectos de huertas agroalimentarias representan una oportunidad viable para que las mujeres jefes de hogar desarrollen actividades productivas para el autoconsumo o la comercialización, lo que contribuye al mejoramiento de la seguridad alimentaria del hogar. Además, estos proyectos permiten realizar actividades en el entorno cercano, lo que facilita el cumplimiento de tareas domésticas y de cuidado, a la vez que fortalecen la disponibilidad y el consumo de alimentos variados y saludables.

Por otra parte, los resultados mostraron que el 68,8 % de los hogares con inseguridad alimentaria pertenecían a la zona urbana. Esto puede estar relacionado con la focalización del proyecto en poblaciones altamente vulnerables, principalmente de comunas con bajos niveles socioeconómicos. Esta situación es común en contextos urbanos, donde la migración y la pobreza agudizan la inseguridad alimentaria, tal como lo reportan experiencias similares que abogan por el fortalecimiento de huertas urbanas como estrategia de intervención (17).

No obstante, más de la mitad de los hogares rurales analizados también presentó inseguridad alimentaria (56,9 %). Esto concuerda con datos del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), que indican que la mayoría de las personas pobres del mundo viven en zonas rurales, donde la tasa de pobreza alcanza el 17 %, más del doble que en zonas urbanas (7 %) (18).

Estudios previos, como el Perfil de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Medellín (2015), reportaron una inseguridad alimentaria del 52,3 % en zonas urbanas, frente al 60,6 % en zonas rurales (14). Por su parte, el Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia (2019) encontró una prevalencia de inseguridad alimentaria del 75,8 % en hogares rurales, superior al 61,7 % registrado en hogares urbanos (13).

Con respecto al nivel educativo, el DNP indicó que, entre 2008 y 2018, el nivel de escolaridad de las mujeres superó al de los hombres, y que el porcentaje de jefas de hogar con educación superior aumentó del 21 % al 24 % en ese período (15).

El Observatorio de Políticas de Familias del DNP señala que un mayor nivel educativo del jefe de hogar se asocia con menores niveles de inseguridad alimentaria, especialmente en sus formas más graves. Este efecto se explica, en parte, por los ingresos que pueden obtenerse a partir de una mayor formación académica (19). Estos hallazgos coinciden con la teoría del capital humano, según la cual un bajo nivel educativo está asociado con menores ingresos, lo que incrementa el riesgo de inseguridad alimentaria y afecta también las oportunidades educativas de las siguientes generaciones (20).

En el presente estudio se observó una tendencia similar: los jefes de hogar con educación superior presentaron mayores niveles de seguridad alimentaria, mientras que los mayores niveles de inseguridad alimentaria severa se registraron en los hogares sin ningún nivel educativo.

En cuanto al ingreso, se encontró una relación directa entre mayores ingresos y mejores condiciones de seguridad alimentaria. Las familias con ingresos superiores a un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV) presentaron menores niveles de inseguridad. Estos resultados coinciden con los hallazgos del Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia (2019), donde los hogares con ingresos iguales o inferiores a medio SMMLV reportaron una inseguridad alimentaria del 90,8 % (IC 95 %: 87,3–94,3). Según el grado de inseguridad, se encontró una distribución de 40,1 % leve, 28,9 % moderada y 21,8 % severa. En contraste, en hogares con ingresos de tres a cuatro SMMLV, la prevalencia fue de 37,9 %, con 29,9 % de inseguridad alimentaria leve. En todas las subregiones analizadas, se evidenció que, a mayor ingreso, menor prevalencia de inseguridad alimentaria (13).

Según lineamientos de la FAO, es necesario promover acciones que fortalezcan la seguridad alimentaria, superando las limitaciones en la disponibilidad y el acceso a los alimentos mediante políticas públicas que fomenten la producción agrícola de alimentos frescos para el autoconsumo y protejan a las poblaciones más vulnerables (21).

En este sentido, los programas de huertas para el autoconsumo se configuran como una herramienta clave para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional. A nivel nacional, se han implementado estrategias en esa dirección. Un ejemplo es el proyecto liderado

por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), que promueve huertas caseras con el objetivo de fomentar hábitos alimentarios saludables, estilos de vida sanos y una mayor conciencia sobre la importancia de la nutrición infantil en el hogar (22).

Conclusiones

La prevalencia de inseguridad alimentaria en los hogares analizados fue del 65,6 %. La forma más común fue la inseguridad alimentaria leve (53,7 %), seguida por la inseguridad alimentaria severa (6,7 %).

Los resultados reflejan una relación directa entre la inseguridad alimentaria y diversos factores sociodemográficos y económicos. En particular, el sexo del jefe de hogar, el nivel educativo, la ocupación y los ingresos se identificaron como determinantes clave en el grado de vulnerabilidad alimentaria de los hogares participantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. FAO. La Seguridad Alimentaria: información para la toma de decisiones. Guía práctica [Internet]. 2011. Disponible en: <https://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf>
2. Asamblea Nacional Constituyente. Constitución Política de Colombia 1991. [Internet]. 1991 [citado 30 de septiembre de 2021]. Disponible en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>
3. DNP. Política Nacional De Seguridad Alimentaria Y Nutricional (PSAN) - CONPES 113. CONPES 113 2008.
4. Ministerio de salud y protección social, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Observatorio de seguridad alimentaria y nutricional. Situación alimentaria y nutricional en Colombia bajo el enfoque de determinantes sociales. [Internet]. 2013. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/SNA/bol-etin-01-2014-Situacion-alimentaria-colombia-enfoque-determinantes-sociales.pdf>
5. Colombia G de. Plan nacional de seguridad alimentaria y nutricional - PSNAN 2012 - 2019. 2012.
6. Castro Robles A, Camberos Castro M. Pobreza alimentaria: inseguridad y vulnerabilidad en las Regiones de Sonora en 2015. Iztapalapa Rev Cienc Soc Humanidades. Diciembre de 2017;38(83):43-73.
7. Gemma Salvador Castell JN de la C Carmen Pérez Rodrigo, Javier Aranceta,-. Escalas de evaluación de la inseguridad alimentaria en el hogar. Rev Esp Nutr COMUNITARIA. 1 de marzo de 2015;(2):270-6.
8. Wehler CA, Scott RI, Anderson JJ. The community childhood hunger identification project: A model of domestic hunger—Demonstration project in Seattle, Washington. J Nutr Educ. enero de 1992;24(1):29S-35S.
9. FAO. Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): manual de uso y aplicaciones. 2012.
10. Álvarez-Uribe MC, Estrada-Restrepo A, Fonseca-Centeno Z. Caracterización de los hogares colombianos en inseguridad alimentaria según calidad de vida. Rev Salud Pública. 1 de noviembre de 2010;12(6):877-88.
11. Comité de seguridad alimentaria mundial. Mesa redonda sobre políticas: protección social en favor de la seguridad alimentaria - Comité de seguridad alimentaria mundial. [Internet]. 2012. Disponible en: https://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2016/07/sp_es.pdf



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

12. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021 [Internet]. FAO; 2021 [citado 22 de noviembre de 2021]. Disponible en: <http://www.fao.org/documents/card/es/c/cb4474es>
13. Universidad de Antioquia, MANA, Gobernación de Antioquia. Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia 2019.
14. Alcaldía de Medellín, Universidad de Antioquia. Perfil de seguridad alimentaria y nutricional de Medellín y sus corregimientos. 2015.
15. DNP. Boletín 13 Observatorio de familias - Familia y brechas regionales. [Internet]. 2019 [citado 10 de noviembre de 2021]. Disponible en: <https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Boletines/Boletin%2013.pdf>
16. COVID19, Hambre y Desigualdad de Género [Internet]. CARE. 2020 [citado 24 de noviembre de 2021]. Disponible en: <https://www.care.org/es/news-and-stories/press-releases/left-out-and-left-behind-covid19-hunger-and-gender-inequality/>
17. FAO. La agricultura urbana y su contribución a la seguridad alimentaria. Sistematización del Proyecto Piloto AUP en Honduras [Internet]. 2012. Disponible en: <https://www.fao.org/3/as174s/as174s.pdf>
18. Research Institute (IFPRI) IFP. 2019 Global food policy report [Internet]. 0 ed. Washington, DC: International Food Policy Research Institute; 2019 [citado 24 de noviembre de 2021]. Disponible en: <https://ebrary.ifpri.org/digital/collection/p15738coll2/id/133129>
19. DNP. Boletín 7. Observatorio de Políticas de Familias. [Internet]. 2016 [citado 18 de noviembre de 2021]. Disponible en: <https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Boletines/bolet%C3%ADn-no-7.pdf>
20. Verduzco GF, Aboites Manrique G, Castro Lugo D. La seguridad alimentaria y su relación con la suficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. Acta Univ. Agosto de 2018;28(4):74-86.
21. FAO. Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. Roma; 2019.
22. ICBF promueve la seguridad alimentaria a través de las huertas caseras en Córdoba [Internet]. Portal ICBF - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. 2020 [citado 24 de noviembre de 2021]. Disponible en: <https://www.icbf.gov.co/noticias/icbf-promueve-la-seguridad-alimentaria-traves-de-las-huertas-caseras-en-cordoba>